

136.—Ídolo de piedra porosa blanquizca (traquita volcánica), toscamente labrado: sentado y en cuclillas, con solo ceñidor ó *mastate* por vestido y diadema cuadrículada en la cabeza. Ésta tiene oquedad de forma alargada y una de las manos también está excavada. Altura, 0,39; latitud, 0,19 (por los hombros). Procedente del Rancho de los Espinos, cerca de Zamora.—(N. 76 del imp.)

137.—Ídolo de piedra porosa (traquita), algo más oscura, toscamente labrado, sentado y en cuclillas, con solo *mastate* y sin pelo: la articulación escápulo-humeral en forma de voluta; ojos cerrados. Altura, 0,34; latitud, 0,18. Con la misma procedencia que el anterior.—(N. 77 del imp.)

138.—Ídolo de piedra porosa (lava basáltica), sentado y en cuclillas, muy toscamente labrado, desnudo y con diadema rudimental. Altura, 0,24; latitud, 0,15.—(N. 78 del imp.)

139.—Ídolo de piedra porosa (lava basáltica), labrada toscamente, *mastate* rudimental y diadema como de cuentas de canutillo. Altura, 0,23; latitud, 0,10.—(N. 79 del imp.)

LOS MATLATZINCA.

CATÁLOGO

DE LA

COLECCIÓN DE ANTIGÜEDADES MATLATZINCAS

DEL TERRITORIO MICHOACANO

EXISTENTES EN EL MUSEO N. DE MÉXICO,

ARREGLADO POR EL
PROFESOR DE ETNOLOGÍA

DR. NICOLÁS LEÓN.



MÉXICO

IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL

—
1903



FONDO HISTORICO
R. GARDO COVARRUBIAS

LOS MATLATZINCA.

Son los matlatzinca una de las tribus más singulares y notables entre todas las que constituyeron las nacionalidades precolombinas del México actual.

Los pocos monumentos de su civilización que hasta nosotros han llegado, nos presentan dos notabilísimas particularidades: la estructura de su *idioma* y la *naturaleza* de su *calendario*. Aquél los relaciona estrechamente con los Othomíes (1) y éste los pone al lado de los Nahuas.

No tenemos extensas noticias en los escritores primitivos tocante á sus costumbres civiles, religiosas y domésticas, ni las colecciones arqueológicas existentes contienen objetos irreplicablemente auténticos.

El origen y significación de sus varios nombres gentilicios nos lo ha conservado el benemérito Basalenque, (2) quien á la letra dice:

«PROLOGO.—DE EL NOMBRE Y SER DE LA LENGUA MATLATZINGA.—Los naturales de Charo que se llaman *Matlanzincos*, tienen cinco nombres y para declararlos es necesario conocer primero su naturaleza, la qual la traen de los naturales de la Villa de Toluca: y vinieron á esta provincia con ocasion de vnas guerras que el Rey de esta provnacia de Michuacan tenia con los Tochos, y Tecuexes, para la qual pidió socorro á sus vecinos los de Toluca y aviendo venido seis capitanes con muchos soldados alcançada la vitoria gustaron de quedarse en este Reyno y para su avitacion, les dio el puesto que áy desde Handaparapeo, hasta Tiripitio que es, el coraçon y me-

dio de este Reyno de Michuacan. Esto presupuesto los nombres que estos naturales tienen son cinco, *Nentambati*, *Nepyntatuhui*, *Matlatzingos*, *Pyrindas*, *Charenses*. Los tres primeros los tenían, en su patria de Toluca, los dos últimos se los pusieron en este Reyno de Michuacan, ya se sabe que Toluca, es un gran valle, y que allí se coje mucho maíz. Y así mismo ay muchos magueyes, y por esto era su trato hacer Redes para las pesquerías de Mexico y de otras partes, por las quales razones en Toluca, tenían Tres nombres *Nentambati*, que quiere decir los de el medio del Valle: el segundo nombre era *Nepyntatuhui*, los de la tierra del maíz, el tercer nombre era *Matlatzingos* los que hazen redes, este es nombre Mexicano, es otros dos son de la misma lengua Matlatzinga, después que poblaron en esta provincia, los llamaron *Pyrindas* y *Charenses*. *Pyrindas*, se llamaron porque el puesto que avitan es en la mitad de el Reyno de Michuacan y la mitad en esta lengua, se dice *Pyrinta*, y de aquí se llamaron *Pyrintas* y sea corrompido el nombre y se llaman *Pyrindas* que quiere decir los de en medio: llamanse últimamente *Charenses* porque el Rey que los llamo se llamava *Characu*, que quiere decir el Niño. Esta tierra era de su Patrimonio y se llama *Characué* tierra de *Characu*, y así llamaron a los avitadores *Characos*, y corrupto el nombre se llamo *Charo* y de aquí se llamaron oy *charenses*, de modo que los nombres que oy estan en uso son tres, *Matlatzingos*, *Pyrindas* y *Charenses*: esto es en cuanto al nombre de esta lengua, que se llama *Matlatzinga-Pyrinda* y lengua de *Charo*.

Sabemos que en los tiempos protohistóricos ocupaban una buena parte de el actual Estado de México, en el llamado «Valle de Toluca», habiéndose extendido bastante en las regiones adyacentes.

«Los matlatzinca, escribe Orozco y Berra, reducidos hoy á Charo (3) y tres pueblos más en Michhuacan, formaban en lo antiguo un estado considerable. Su principal asiento era el Valle de Toluca; confinaban al N. con los othomies y los mazahua; al E. con los othomies; al S. con los cuitlateca, y al O. se internaban en Michhuacan hasta Indaparapeo y Tiripitio. La ciu-

dad más importante era Toluca, contándose otros señoríos entre los cuales se enumeraba el de Tenantzinco, con los pueblos sujetos de Atlatlauhca, Tenango, Calimaya, Tepemaxalco, Malinalco y Ocuila. (*) Encontrábanse también matlatzinca en Xalatlaco, Cuauhtepec, Atlapulco, Caaulnac, Ocoyoacac, Tepehuexoyocan, Cuauhpanoaya, Teotenanco, Zoquitzinco, Xochiacan, Xiuhtepec, Cepayauhtla, Texcaltitlan, Tejupilco y Temazcaltepec. (†) Aunque agricultores, los matlatzinca no estaban muy adelantados; cultivaban maíz, frijoles y *huauhtli*, careciendo de la sal; vestíanse de hilo de maguey. Ricos, fuertes y valientes; eran grandes trabajadores y caminaban mucho llevando cargas pesadas. El dios principal de los de Toluca se llamaba *Coltzin*; hacían sacrificios humanos poniendo la víctima dentro de una red, la cual retorcían hasta que los huesos salían por las mayas; rociaban la sangre delante del ídolo. De su historia poco se sabe. Cuando los méxica emprendieron su peregrinación, los matlatzinca se les unieron en las primeras jornadas, siendo una de las tribus despedidas por orden de Huitzilopochtli. Tomaron entonces hacia el S., encontrándose luego establecidos en el fértil valle de Toluca: como ya dijimos antes, al mencionar los diversos nombres porque eran conocidos; solicitados como auxiliares en la guerra contra los tecos, penetran en Michhuacan, donde se acercaron en tierras regaladas por el rey Characu. No obstante su fiereza, fueron conquistados por Axayacatl y pagaban tributo al imperio. Hablaban lengua particular llamada Matlatzinca ó prinda. (‡)

«Aunque bajo la autoridad ántes citada hemos puesto á Ocuilla entre los pueblos matlatzinca sujetos á Tenantzinco, los de aquella población pertenecían á linaje diferente y hablaban lengua particular. «Estos que se llaman ocuilteca viven «en el distrito de Toluca, en tierras y términos suyos, son de

(*) Relación de Atlatlauhca, por el corregidor Gaspar de Solís: 1580. MS. en poder del Sr. García Icazbalceta.

(†) Relación del Arzobispo de México: MS. del Sr. García Icazbalceta, hoy publicado.

(‡) Sahagún, tom. 3, pág. 128. Torquemada, lib. II, 1. Clavigero, pág. 5 y 98. Basalenque, Crónica, lib. I, cap. XV. Beaumont, MS. lib. 1, cap. X.

«la misma vida y costumbre de los de Toluca, aunque su lenguaje es diferente: usaban también, y muy mucho de los «maleficios y hechizos.» (*) En la «Geografía de las leguas de México» consideramos el ocuilteca como de la familia matlatzinca; sin duda nos equivocamos y así nos lo hace comprender el Sr. Pimentel (†), quien además asegura que, según lo que ha podido averiguar, el idioma queda extinguido. La clasificación la hicimos siguiendo graves autoridades. Existió en realidad la lengua ocuilteca, pues Fr. Juan Grijalva, enumerando las lenguas en que los religiosos predicaban, dice: «Ocuilteca, que es lengua singular de aquel pueblo, y de «solo ocho visitas que tenía sujetas á sí, y así somos solos los «que la sabemos.» (‡) Parece ser resto de una de tantas tribus anteriores á las invasiones nahoa.»

Nada más penoso para un escritor, máxime si es de la humilde estirpe á la que yo pertenezco, que manifestar inconformidad con opiniones y noticias que de maestros en la ciencia histórica han pasado, durante años, como verdades inconcusas. En este caso me encuentro en presencia de el respetabilísimo Sahagún, quien asegura que la lengua de los de Ocuila es diferente de la de los Matlatzinca, y la noticia del Sr. Pimentel tocante á la total extinción de tal idioma.

Debo á la bondad de mi amigo el Sr. Dr. A. Peñafiel un corto vocabulario del *Ocuilteco*, y en él se ve, á través de las alteraciones del tiempo, que realmente es un *dialecto* del Matlatzinca, muy más aproximado que éste al Othomí. Queda también puntualizada su existencia actual, y todavía más extendido su uso, según noticia que en carta particular me proporciona el Ilmo. Sr. Obispo de Cuernavaca, quien ha encontrado en su visita pastoral varios pueblos que hoy lo hablan.

En estos últimos meses he tenido la oportunidad de estudiar con más cuidado la lengua matlatzinca, á la cual dí rango de madre, formando con ella la FAMILIA MATLATZINCANA, (4)

(*) Sahagún, tom. 3, pág. 130.

(†) Cuadro descrip. y comparativo de las lenguas de México, tom. 3, pág. 94

(‡) Hist. de la orden de San Agustín, edad II, cap. VIII.

idea de la cual hoy me separo y creo debe tenerse en lo de adelante como un dialecto de la FAMILIA OTHOMIANA. (5)

Respecto á el calendario matlatzinca, que algunos escritores, fundándose en no sé que noticias, han asegurado era el que usaban los Tarascos, manifiesta una organización especial. Tocante á él ha escrito una persona competente lo que sigue: (6)

«Parece que los pirindas ó no emplearon, ó no conocieron los períodos de 13 días, ni las combinaciones numéricas que de aquí resultaban: en suma, el calendario que usaban parece único, renovándose todos los años en las mismas fechas de los meses signos idénticos á los que se habían empleado en años anteriores, lo que dependía de que los 20 signos del mes estaban expresados por una serie de 20 nombres, y como los 5 días complementarios del año tenían una denominación común y especial, cuando comenzaba el año siguiente su primer día era de símbolo igual al del año que terminaba. (7) Era también uniforme la división de los meses en 4 períodos de á 5 días, que algún autor ha llamado *quin-tanas*, é invariablemente venía como símbolo terminal de cada subdivisión uno de los cuatro que en el calendario mexicano llevan los nombres de *Pedernal*, *Casa*, *Conejo* y *Caña*, correspondiendo, por consiguiente, en el calendario pirinda cada uno de dichos símbolos con los días 5º, 10º y 20º del mes, y esto de un modo constante: lo que dependía, sin duda, de que en esas fechas de los meses se celebraban los mercados, y se quería que vinieran designados con nombres invariables. El año pirinda comenzaba por el 6 de Abril, y los 17 meses siguientes caían respectivamente en los días 26 de Abril, 16 de Mayo, 5 y 25 de Junio, 15 de Julio, 4 y 24 de Agosto, 13 de Septiembre, 3 y 23 de Octubre, 12 de Noviembre, 2 y 22 de Diciembre, 11 y 31 de Enero, 20 de Febrero y 12 de Marzo; correspondiendo los intercalares á los días corridos desde el 1º al 5 de Abril. (8) Algunos autores han dicho que el calendario tarasco tenía la misma disposición.»

Interesantísimas son las observaciones del Sr. Troncoso por marcar, sobre todo, el camino que para dilucidar la cues-

ción del cómputo de los años usaban los matlatzincas. El documento á que las anteriores observaciones aluden, se debe á Boturini, quien lo copió todo de su mano: me inclino á creer que este sujeto no disfrutó de el original, sino de alguna mala copia, por ser graves los errores ortográficos de que adolece. Me parece también que se escribió en tiempos muy posteriores á la conquista, quizá en el Siglo XVIII, por presentar notable alteración en las palabras, como se desprende del cotejo que de él he hecho con las obras de los PP. Guevara y Basalenque. (9) Se notan clara alteración del idioma y pésima ortografía, al grado de ser imposible identificar y traducir muchas palabras, por más que su significación sea clara, teniendo como guía en este particular el calendario nahuatl. El mismo Sr. Orozco y Berra, como se verá adelante, hace notar la irregular ortografía del documento.

En su forma original, y no en la que le dió el Sr. Orozco y Berra, he creído conveniente reproducirlo aquí, reservándome poner en seguida de él mis observaciones:

ENERO.

A	1.....	11	c	17.....	7	
b	2.....	12	d	18.....	8	
c	3.....	13	e	19.....	9	
d	4.....	14	f	20.....	*10	
e	5.....	*15	g	21.....	11	
f	6.....	16	A	22.....	12	
g	7.....	17	b	23.....	13	
A	8.....	18	c	24.....	14	
b	9.....	19	d	25.....	*15	
c	10.....	*20	e	26.....	16	
d	11	‡	1	f	27.....	17
e	12.....	2	g	28.....	18	
f	13.....	3	A	29.....	19	
g	14.....	4	b	30.....	*20	
A	15.....	*5	c	31	‡	1
b	16.....	6				

FEBRERO.

d	1.....	2	
e	2.....	3	
f	3.....	4	
g	4.....	*5	
A	5.....	6	
b	6.....	7	
c	7.....	8	
d	8.....	9	
e	9.....	*10	
f	10.....	11	
g	11.....	12	
A	12.....	13	
b	13.....	14	
c	14.....	*15	
d	15.....	16	
e	16.....	17	
f	17.....	18	
g	18.....	19	
A	19.....	*20	
b	20	‡	1
c	21.....	2	
d	22.....	3	
e	23.....	4	
f	24.....	*5	
g	25.....	6	
A	26.....	7	
b	27.....	8	
c	28.....	9	

MARZO.

d	1.....	*10	
e	2.....	11	
f	3.....	12	
g	4.....	13	
A	5.....	14	
b	6.....	*15	
c	7.....	16	
d	8.....	17	
e	9.....	18	
f	10.....	19	
g	11.....	*20	
A	12	‡	1
b	13.....	2	
c	14.....	3	

d	15.....	4
e	16.....	* 5
f	17.....	6
g	18.....	7
A.	19.....	8
b	20.....	9
c	21.....	*10
D.	22.....	ynixotzini.
E.	23.....	ynichini.
F.	24.....	yn ya Bi.
G.	25. Anuntiatio B. Mæ.....	yn thaniri.
A.	26.....	y no Don.
B.	27.....	yn ye ebi.
C.	28.....	yn ettuni.
D.	29.....	yn beori.
E.	30.....	yni tha âti.
F.	31.....	yn Bani.

D. APRIL xxx.

G.	1. yn tasyabire.....	*
A.	2.....	*
B.	3.....	*
C.	4.....	*
D.	5.....	*
E.	6. yn thagari.....	yn xichari.
F.	7.....	yn chini.
G.	8.....	yn rini.
A.	9.....	yn pari.
B.	10.....	yn chon.
C.	11.....	yn thahui.
D.	12.....	yn tzini.
E.	13.....	yn tzonyabi.
F.	14.....	yn tzimbi.
G.	15.....	yn thihui.
A.	16.....	ynixotzini.
B.	17.....	ynichini.
C.	18.....	yn yabi.
D.	19.....	yn thaniri.
E.	20.....	y no Don.
F.	21.....	ynyelbi.
G.	22.....	yn ettuni.
A.	23.....	yn beori.
B.	24.....	yni tha âti.
C.	25. Marci Evangelista.....	yn Bani.
D.	26. yn Dehuni.....	yn xichari.

E.	27.....	yn chini.
F.	28.....	yn rini.
G.	29.....	yn pâri.
A.	30.....	yn chon.

D. MAIUS xxxi.

B.	1. Philippi et Jacobi Apost.....	yn thahui.
C.	2.....	yn tzini.
D.	3. Inventio Sta. Crucis.....	yn tzonyabi.
E.	4.....	yn tzimbi.
F.	5.....	yn thihui.
G.	6.....	ynixotzini.
A.	7.....	ynichini.
B.	8.....	ynya Bi.
C.	9.....	ynthaniri.
D.	10.....	yno Don.
E.	11.....	ynyelbin.
F.	12.....	ynettuni.
G.	13.....	yn beori.
A.	14.....	yni tha âti.
B.	15.....	yn bani.
C.	16. yn theçamoni.....	yn xichari.
D.	17.....	yn chini.
E.	18.....	yn rini.
F.	19.....	yn pâri.
G.	20.....	yn chon.
A.	21.....	yn thahui.
B.	22.....	yn tzini.
C.	23.....	yn tzonyabi.
D.	24.....	yn tzinbi.
E.	25.....	yn thihui.
F.	26.....	ynixotzini.
G.	27.....	ynichini.
A.	28.....	ynyabin.
B.	29.....	yn thaniri.
C.	30.....	yno Don.
D.	31.....	ynyelbin.

D. JUNIUS xxx.

E.	1.....	ynettuni.
F.	2.....	yn beori.
G.	3.....	yni tha âti.
A.	4.....	yn Bani.
B.	5. yn tturimehui.....	yn xichari.